

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### PARTE EXTRANJERA.

Hoy probablemente presentará al Congreso de Turin su dictamen la comisión nombrada para examinar el convenio franco-sardo y los documentos relativos a él que el Gobierno piemontés ha unido al expediente. Llenado este requisito parlamentario, comenzará al instante la discusión.

Esta nueva comedia á que nos convida á asistir el gran reino, ofrecerá sin duda incidentes muy variados y curiosos, pues que, como se había anunciado, en aquel cotarro parlamentario ascienden á seis nada menos las opiniones distintas que señalan distintas oposiciones en la oposición que se manifiesta contra dicho convenio, á saber: la de los que rechazan el convenio y el cambio de capital; la de los que aceptan el convenio, pero consideran la traslación de la capital como renuncia á Roma, y los cuales en consecuencia se oponen á ella; la de los que rechazan el convenio, aceptando, no obstante, la traslación de la capital; la de los que aceptarían el convenio y la traslación si se adoptase una enmienda que declarase que la nueva capital era interina; la de los que quieren que se distinga entre la capital y la residencia del Gobierno, estatuyéndose que Roma sea capital y Florencia residencia provisional del Gobierno; y finalmente la de los que quieren sustituir con Nápoles á Florencia.

Los partidarios de cada una de estas opiniones distintas empeñarán sucesivamente otras tantas batallas contra los sostenedores del convenio, y al moverse de tantas y tan sueltas lenguas, se descubrirá gran parte de los enredos que han precedido á la formación de este enredo que ha fraguado la diplomacia conciliadora.

Pero á fuer de comedia parlamentaria, el interés de la que hoy comienza á representarse en el Congreso turinés se contendrá sólo en los incidentes, pues el desenlace saben de antemano los espectadores que será la aprobación del convenio y su anejes.

Con el fin de aumentar la amenidad de aquel espectáculo, continúa la prensa bonapartista llamando la atención del público hacia las declaraciones que hagan los ministros y diputados ministeriales del gran reino respecto á la inteligencia en que rectamente deba ser tomado el amasijo sardo-bonapartesco en el punto de haber ó no renunciado con él Italia á completar el despojo del Padre Santo; pero los ministros piemonteses y sus afines continúan manifestándose crueles en la tarea de disparar las nieblas y marañas que con aquel objeto levanta diariamente el periodismo de la Cámara imperial francesa.

Después de haber dado cuenta de la perorata de Pépoli en Milan, y una vez publicado el despacho de Nigra, pecaríamos de difusos si extractáramos los artículos que todos los días publica la prensa oficiosa de Turin, y en los cuales se repite sistemáticamente la idea de que el convenio franco-sardo de ningún modo impide, ántes bien franquea á los italianos el camino de Roma. Sin embargo, hoy nos comunica el correo un incidente parlamentario turinés, que merece ser conocido como nueva prueba del empeño que manifiesta el mundo oficial piemontés en desbaratar las nubes y marañas del periodismo cesáreo.

Por razones que algunos suponen son de lealtad y de fe, al reunirse ahora las Cámaras turinesas ha renunciado el conde Federico Solopis el cargo de presidente del Senado. Elegido para sustituirle el baron José Manno, tomó posesión de la presidencia el día 24 de Octubre, y pronunció un discurso, en el cual declaró sin ambages que es del número de los que aspiran á despojar completamente al Padre Santo, y que por serlo aceptaba el cargo de presidente.

Inútil nos parece decir que ningún diario ministerial ha protestado contra estas declaraciones del nuevo presidente del Senado piemontés. Los periódicos bonapartistas no se dan por enterados de ellas.

Más adelante verán nuestros lectores lo que cuentan algunos correspondientes de las vistas que se han hecho el Czar de Rusia y Napoleón III.

Desembarazado el Gobierno prusiano de los asuntos dinamarqueses, vuelve ahora su principal cuidado al arreglo de los negocios interiores, y por las señas los progresistas de aquella tierra van á pagar, ó por mejor decir, están pagando ya los gastos de esta evolución de la política prusiana, pues entran por centenas los empleados progresistas á quienes aquel Gobierno ha puesto en la mano de algunos días á esta fecha la licencia absoluta.

Acercas de las relaciones que median en la actualidad entre los Gobiernos de Viena y Berlín se habla mucho y se miente más, pues que

según el resorte que mueve á los órganos de la opinión pública, pregonan que aquellas relaciones están á punto de romperse ó que se estrechan más que nunca. En nuestra opinión, los que defienden la última tesis se acercan más á la verdad. Y cuenta que no será el deseo lo que nos ciegue, porque no es gran cosa lo que esperamos de la unión de un Monarca francmasón y un Emperador que conserva en el ministerio á Schmerling y otros personajes de su jaez, mientras que desoye los clamores que el Gobierno de estos tales arranca al Episcopado tirolés, veneciano y austriaco.

Por si en estos tiempos de civilización y progreso, no da fundado motivo para entristecer el ánimo el telegrama que refiere la espantosa catástrofe producida por un huracán en Calcuta, añade otro telegrama que se cree que las desgracias personales y las pérdidas producidas por el huracán tienen importancia mayor de la que se supuso en el primer momento.

Dado un tiempo en que á las muchedumbres se las llama masas, la verdad es que la muerte desastrosa de diez ó doce mil personas no es para esta época más que una variación en la cantidad de materia que se movía sobre la tierra. Y si no, verán Vds. cómo, á no ser algún naturalista que se dedique á estudiar el origen de este fenómeno terráqueo, sólo algunos Sacerdotes y almas verdaderamente retrógradas volverán á acordarse de aquellos que allí han muerto en tanto número, tan desastrosa y repentinamente.

#### TELEGRAMAS.

PARIS, 1.º de Noviembre.—(Recibido por la tarde). Calcuta 10 de Octubre.—A consecuencia del terrible huracán del 5, se han perdido 112 buques y perecido 12,000 personas. Una gran parte de la ciudad quedó inundada. Las pérdidas se calculan en 200 millones. Desde entonces reina gran consternación en la ciudad.

PARIS, 1.º de Noviembre.—(Recibido el 2). El Perú, Nueva-Granada, Venezuela, Chile y Bolivia, han enviado sus representantes al Congreso americano iniciado por el Perú. El Brasil y los Estados de la América del Centro no parecen apresurarse á enviar sus representantes á dicho Congreso. Las dificultades con España continúan en el mismo estado.

#### ROMA, 30.

El Cardenal Antonelli continúa siempre en su estado de reserva con respecto á la convención franco-italiana, sobre la cual no ha dado todavía ninguna respuesta.

Los consolidados ingleses están en alza.

#### BAHIA BRASIL, 13.

Un buque federal ha apresado en este puerto al buque confederado Florida. Venezuela ha estrechado el bloqueo de los puertos del litoral con motivo de la insurrección de la Guyana.

#### MILAN, 31.

El periódico *La Perseveranza* pretende que serán disueltos todos los cuerpos de tropas de los Estados Pontificios, excepto la gendarmería.

#### PARIS, 2 (por la mañana.)

Gran escasez de noticias por motivo de la fiesta de Todos los Santos: ni un sólo periódico se ha publicado ayer por la tarde y hoy por la mañana.

La crisis financiera sigue en el mismo estado en París, pero se desarrolla en grandes proporciones en el extranjero.

Se han recibido avisos de quiebras importantísimas de varias casas de Banco de Amsterdam y de Turin.

#### MARSELLA, 2.

Las correspondencias llegadas por la Mala de las Indias occidentales contienen horribles pormenores relativamente al terrible huracán que ha desolado la ciudad de Calcuta.

Se calcula que las desgracias personales y las pérdidas materiales tendrán mayor importancia de la que se había creído en el primer momento.

#### PARIS, 2.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 00 0/0; el 3 exterior, á 00 0/0; la diferida, á 40 3/4; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés, á 64,60, y el 4 1/2 á 91,85.

#### LONDRES, 2.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 3/8 á 1/2.

Con fecha 30 de Octubre escriben de Niza: «El Czar partirá esta mañana después de haber asistido á un oficio en la capilla griega, como el domingo pasado. Se irá directamente á Estrasburgo.

El Emperador de los franceses se marchó ayer á las diez y media. Al llegar á la estación de Mui, donde las aguas han trunco el camino de hierro por dos puntos, y en donde se trabajó en vano toda la noche para restablecer la comunicación, S. M. subió en un coche que estaba ya dispuesto para conducirle por un camino transversal á la estación de Arcs. Cerca de esta estación hay el empalme de Draguignan, que también fué cortado pocos días atrás por las aguas. Estos caminos de hierro que atraviesan magníficas comarcas, tienen el inconveniente de estar contruidos en laderas sujetas á inundaciones, y tendrán que hacerse en ellos nuevas obras para que las aguas tengan salida por debajo de la vía.

El Emperador, que sólo ha tardado una hora en el

trayecto ha llegado á Tolon á hora todavía á propósito para visitar el arsenal, examinar particularmente el buque ariete, y pasar revista á la escuadra. Habrá pernoctado en la prefectura marítima, y á la hora en que escribo la presente, habrá llegado tal vez á Marsella.

Durante su permanencia en Niza, S. M. el Emperador ha recibido la visita del Czar, luego le ha acompañado á la quinta de la Czarina. Al medio día ha pasado revista á las tropas de la guarnición, y ha ido á la rada de Villafranca á ver los buques rusos y el yacht imperial. Después ha vuelto á la quinta Peillon, donde ha comido con SS. MM. rusas, y por la noche ha ido con el Czar al teatro italiano, donde se ha puesto en escena *La Traviata* y la *Bourrenne des cranes*. Esta pieza francesa ha llamado especialmente la atención de Alejandro II, que parecía preferir el vaudeville á la ópera.

Para ir á esta función, ámbos Soberanos han vestido de paisano, llevando empero Napoleón III el cordón azul de la orden de San Andrés, y Alejandro II la cinta encarnada de la Legión de honor. Los individuos de su respectiva servidumbre han sido condecorados, y ostentaban en el palco sus nuevas condecoraciones.

Mientras Napoleón III estaba en Villafranca, el Czar estaba en el paseo de los ingleses junto al Peillon y al mar, vistiendo de paisano, y dando el brazo á la Emperatriz, que, según costumbre, vestía con mucha sencillez, sencillez que por lo demás se observa en todo. La Czarina parece que se encuentra bien, libre de la enojosa etiqueta.

Con la misma fecha escribe un corresponsal parisiense:

«El carácter rápido de la entrevista de los dos Emperadores en Niza, y la circunstancia de que el Czar no haya acompañado á Napoleón III á Compiègne, bastan y sobran en mi concepto para quitar á dicha visita la importancia política que se le había atribuido. Francia y Rusia están muy lejos todavía de ese acuerdo que se había creído ver en este último acontecimiento, y si alguna consecuencia ha de sacarse de la entrevista que acaba de verificarse, es sin duda la de que el Czar no ha logrado ponerse de acuerdo con el Emperador sobre la especie de programa preliminar de conversación que se le había propuesto, y que por lo relativo á Polonia, entre otras cuestiones, el Czar no ha querido contraer compromiso alguno.

Por lo que respecta á la alianza franco-rusa de que también se había hablado, presenciamos con tanta frecuencia la formación de esas alianzas ilusorias que hacen los noticieros, que ya no deben llamar la atención. Es preciso colocar este proyecto en la misma categoría que el del Austria que está haciendo negociaciones para hacerse garantizar el Véneto por el nuevo reino de Italia como compensación del reconocimiento de este último. ¡Magnífica compensación!

En el número de hoy podrá Vd. ver que el *Diario de los Debates* aprecia el artículo del *Constitucional* casi en los mismos términos en que yo lo aprecié, y que suponen decididamente desfavorable á Roma el tratado del 15 de Setiembre.

El *Constitucional* publicará mañana un artículo de Mr. Paulino Limayrac en contestación al *Diario de los Debates*, y en que declarará que si el Papa insiste en su actitud contraria á las tendencias del tratado, el Gobierno francés consultará lo que deba hacer.

Dícese por acá que el Gabinete de Madrid, al acusar en sucintos términos el recibo de la notificación del citado tratado, ha declarado que no lo acepta sino con la promesa del Gobierno francés de conservar el poder temporal que considera necesario para la Santa Sede.

Se susurra que Mr. de la Rochejaquelein va á publicar un enérgico folleto con este epígrafe: *El tratado del 15, ¿es la revolución?*

Parece que en Argelia no se presenta todo de color de rosa. El duque de Magenta ha enviado al ministro de la Guerra un despacho describiendo la situación como muy grave, y pidiendo el envío de una nueva división de infantería. El mariscal pide la división que manda el general Bourbaki, en la que dice tener la mayor confianza.

#### El corresponsal de Las Noticias dice con fecha 31:

«En los círculos diplomáticos se comenta mucho el cuidado que ha puesto el Czar en no encontrarse en Tolon con el Emperador de los franceses, á pesar de que así se había anunciado por los periódicos oficiales. Napoleón salió de Tolon á las diez de la mañana y el Czar llegó á las doce. Fácil le hubiera sido con algo de buena voluntad por su parte, el encontrarse en dicha ciudad con el Emperador. Estos hechos son bastante significativos, si se tienen en cuenta las frecuentes conferencias que celebran en Berlín el Príncipe de Gortschakoff y Mr. de Bismark.

El nombramiento del nuevo ministro de Negocios extranjeros en Viena, es considerado entre los diplomáticos como precursor de un arreglo entre las tres Potencias del Norte y entre estas é Inglaterra.

Mr. Drouyn de Lhuys se manifiesta mucho más disgustado de lo que generalmente se cree, respecto al despacho de Mr. Nigra. Dicho personaje ha escrito al Emperador diciéndole que no era posible dejar que tomasen consistencia las interpretaciones de Mr. Nigra, y que lo más conveniente era hablar claro en el *Monitor*, para evitar cualquier equivoco; ó en caso contrario, que se aceptase su dimisión. Parece que el Emperador ha contestado á Mr. Drouyn de Lhuys que se sosiegue, que ya hablarán de este incidente á la primera ocasión.

Los amigos del ministro aseguran que seguirá el equivoco del tratado, y que Mr. Drouyn de Lhuys continuará en el ministerio.

Siguen los conflictos financieros.

Se hablaba de suspensión momentánea de pagos por la casa Rougemont y por una banca del comercio al por menor.

### EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 3 DE NOVIEMBRE DE 1864.

Las trompas de la fama progresista, ó sease sus periódicos oficiales, ítem más los ciegos de la corte, han salido esta mañana alborotando más que de costumbre con dos nuevas tocatas de su inagotable repertorio. Una de ellas es el anunciado manifiesto del comité progresista al partido ídem, y otra la carta en que el duque de la Victoria se adhiere al dicho papel. Diciendo, pues, algo de lo que es el manifiesto, dejamos dicho lo que es la carta de adhesión al mismo.

Pues el manifiesto es, bien comparado, un almacén de palabras que fácilmente puede confundirse con una tienda de ropa vieja, pero entre cuyas apolladas mercancías hay algo digno de que el observador curioso se detenga un punto á explorarlo.

Los manifestantes han debido de tener gran prisa en manifestar el objeto privilegiado de su odio y de su miedo, y esta premura los ha impulsado á maldecir cuanto ántes de ese objeto privilegiadamente detestado. Así es que á las primeras palabras, sin venir á cuento, y como cita verdaderamente libre por los cabellos, echan esos señores su liberal anatema sobre la teocracia, es decir, sobre el legítimo influjo de la doctrina y de la gerarquía de la Iglesia en la vida de la sociedad española.

Seguidamente, á las pocas líneas, proclaman con la solemnidad de costumbre su consabido dogma de la soberanía nacional, ó sease el grito de guerra contra la institución monárquica.

Más claro: en el primer párrafo del manifiesto, y así como para hacer boca, el comité progresista se declara enemigo de la unidad católica y del Trono.

Ya esto bastaba y sobraba para darnos exacta idea de lo que el comité ha querido proclamar; pero esos señores deben de tener interés en ser ahora un poco más claros y explícitos que en ocasiones análogas, y para no dejarnos duda de cuanto piensan y sienten, ilustran aquella su proclama de principios con algunas explicaciones que equivalen á una fotografía del cuerpo entero de sus, digámoslo así, doctrinas fundamentales.

Por ejemplo, al hecho sólo de haber publicado el Gobierno una Real orden en que, vindicando los fueros de la sociedad española, se encarga á los maestros de la juventud el debido respeto á la Religión, al Trono y á las leyes; á este sólo hecho, cuya ineficacia salta á la vista, y que bien considerado no tiene hasta hoy otro valor que el de palabras entregadas al viento, lo califica el comité nada menos que de *homenaje rendido á la teocracia*, con el cual los ministros caen incuatos en la hoguera reaccionaria, y quedan el gran lílo de la civilización, volviendo la espalda á Dios, que es fuente de progreso.

Es decir, el sólo hecho de encargar á los maestros que nada enseñen contrario á la Iglesia de Jesucristo, es para los progresistas manifestantes *reacción* contraria á la civilización y al progreso. Es decir, el progreso y la civilización, según esos señores, exigen que no solamente se pueda enseñar en las cátedras públicas doctrina anti-católica, sino que el Gobierno católico de la católica España no condene ni aún meramente de palabra ese atentado contra nuestro Dios y contra nuestras leyes. Los manifestantes, en resumen, piden como condición de progreso la libertad, la impunidad y la protección de la impiedad y de la herejía.

Y para que seamos bien sabido lo que han querido decir, cuidan ellos de definir científicamente su doctrina, enseñándonos que en principio, el progreso es la lucha, porque es el libre examen.

Es decir, el libre examen, la bandera de rebelión levantada contra la autoridad de la Iglesia por el protestantismo, y contra toda autoridad civil por el doctrinarismo revolucionario; esa bandera que no tremolan sino los enemigos de la Religión y del Trono, instituciones fundamentales de España, esa bandera, en principio es cabalmente el progreso.

Es decir, para los manifestantes no hay progreso posible sino allí donde se profesan doctrinas radicalmente opuestas á la Religión y al Trono. Y como, por otra parte, nos dicen que Dios es fuente de progreso, proclaman en resumen que Dios es fuente de doctrinas radicalmente opuestas á la única Religión verdadera y á la subsistencia de toda potestad legítima.

O de otro modo; con la definición que del progreso nos dan los manifestantes, proclaman

la herejía, y con hacer á Dios fuente de ese progreso, lanzan en medio de esta nación católica una horrenda blasfemia; del propio modo que al proclamar la soberanía nacional como fuente única de legitimidad para la suprema potestad del Estado, lanzan en medio de esta sociedad monárquica una doctrina que equivale á la supresión del Trono.

Pero en esta segunda parte del manifiesto, pudiera creerse, los progresistas se limitan á enunciar una teoría abstracta sin extenderse á proclamar concretamente nada que amenace de hecho la existencia del Trono y de la dinastía que hoy le ocupa. Pues también para no dejar duda alguna acerca de este punto, el manifiesto dedica varios párrafos á hacer despreciables y odiosos el Trono y la augusta persona de la Reina, que es lo que se quiere significar con la frase ya tan conocida de *obstáculos tradicionales*; frase que en los papeles progresistas donde se ha publicado el manifiesto, aparece con letra cursiva, como para advertir al lector de lo que con ella se quiere significar.

Así, pues, leemos en ese trozo de literatura que en los obstáculos tradicionales se estrella todo—que los obstáculos tradicionales son el reaccionario grito de guerra—que el grito de la indignación electoral y de las quejas parlamentarias se estrellan en los obstáculos tradicionales y por último, que los obstáculos tradicionales siguen ejerciendo su maléfica influencia, por lo cual los manifestantes han resuelto mirar, cruzados de brazos y con tranquila conciencia, su ruina, aprestándose á salvar de la demolición los elementos liberales. Es decir, para que lo entendamos; el manifiesto despidió del Trono á Doña Isabel II, y declara que sus autores se aprestan á conspirar como puedan y cuanto puedan para expulsar del Trono á la dinastía reinante.

Tal es el sentido genuino y perfecto del manifiesto progresista: guerra á la unidad católica, designada con los equívocos nombres de teocracia, mogigatoeracia, neo-catolicismo; guerra á la institución del Trono con la proclamación de la soberanía nacional; guerra, por último, á la dinastía reinante con esos insultos y esas amenazas á los obstáculos tradicionales.

Tal es el sentido del retraimiento de los progresistas. A esto caminan, por esto trabajan, y como si se tratara de la empresa más lícita del mundo, la anuncian con timbales y clarines, notificándosela á la nación, al Gobierno y á la Reina para que no puedan alegar ignorancia.

Y es así que la carta del duque de la Victoria se adhiere al retraimiento; luego se adhiere á todo eso que el retraimiento significa.

Este es el proceso. Al Gobierno toca dar la sentencia. La nuestra sería muy sencilla, hé aquí sus términos:

«Considerando que las leyes del reino proclaman como inviolables en España la Unidad católica, el Trono y la dinastía de Doña Isabel II, sancionando con penas determinadas las ofensas que á estas instituciones se causare;

«Considerando que el manifiesto publicado, con fecha 29 de Octubre último, por varios ciudadanos que se llaman comité central del partido progresista, presenta como despreciables odiosas esas instituciones, y declara estar dispuesto á destruirlas del modo que sea posible al dicho partido;

«Considerando que este acto es una violación escandalosa de las leyes del reino y un atentado contra la paz y el orden público, agravado por la circunstancia de su misma publicidad y solemnidad;

«Considerando que la adjunta carta de adhesión á ese manifiesto suscrita por el duque de la Victoria, le hace cómplice de los crímenes mencionados;

«Ordenamos que el dicho manifiesto con la dicha carta adjunta pasen á manos del juez de primera instancia respectivo para los efectos oportunos.»

#### Hé aquí el manifiesto:

##### AL PARTIDO PROGRESISTA.

La nación española, grande por sus glorias y libre por sus tradiciones, fué en 1863 convocada para asistir á una de esas luchas políticas en que la elección por distritos, los grandes electores y la impunidad permanente bastarían el régimen constitucional, uniéndolo nuestra grandeza y libertad al carro de la teocracia. En presencia de farsa tan repetida, el antiguo Comité central aconsejó á nuestros correligionarios el retraimiento; y su voz, inspirada por el santo amor de la patria, por el más puro respeto á la dignidad política, y por el firme propósito de que los escépticos luchan solos con la reacción, fué unánimemente acogida por cuantos profesan el gran principio de la soberanía nacional.

Disueltas las Cortes y convocados nuevamente los comicios, el antiguo Comité central resignó los poderes, proponiendo á su leal partido la elección de otra

una más numerosa para decidir la actitud conveniente en la próxima farsa electoral de 1864. El partido progresista ha seguido tan saludable consejo; y hoy su nuevo Comité central, nacido del sufragio más libre, y constituido según las prácticas más puras, va a manifestar su opinión después de haber discutido ampliamente, y tranquilamente la cuestión de retraimiento.

Empero antes de trasmitirla, el Comité cree justo recordar el heroico esfuerzo que la última minoría progresista hizo en el Congreso para prevenir el descrédito en que la influencia moral hace caer al sistema representativo, para contener a la teocracia en su triunfal carrera, para cerrar el repugnante mercado de las conciencias, y poner, ora clara y explícita, ora reticente e insinuativa, los ojos de la patria fijos en el origen de sus males. El Comité paga a minoría tan laboriosa este justo recuerdo; y haciendo suyo cuanto ella dijo y hasta lo que la fué forzoso callar, aprende en la infame conducta legislativa de nuestros últimos combates parlamentarios que todo se esteriliza en el campo del oscurantismo, y todo se estrella en los obstáculos tradicionales.

Y no basta para contener el curso del mal que cambie la decoración, aquí donde el drama es siempre el mismo. No bastan para impedir la propagación de la gangrena política el clamor incesante de la opinión y el vuelo majestuoso de la ciencia, aquí donde la libertad se pierde en ese dedalo reaccionario que impide el decantado turno pacífico de los partidos en las esferas del poder. No basta para enfrenar los desastrosos elementos de la *magigatoocracia* la elección de Cámaras populares, aquí donde el Senado sirve de valladar a nuestros triunfos en los comicios. Y ni aún bastarían, en esa patria infortunada, la unánime opinión de los electores y el supremo esfuerzo de todos para hacer tremolar en el Congreso la enseña de la libertad, aquí donde un *gran elector* usurpa al pueblo la prerrogativa constitucional de elegir libremente por sí los diputados, y hace que las Cortes sean hechura de los mismos Gobiernos a quienes deben residenciar.

¿A qué ocultarlo?... El escatológico infinito de coacciones, de amañes y de escamoteos electorales parecía no tener fin en el último manifiesto del anterior comité; y sin embargo, aquel cuadro de ilegalidades aumenta bajo el imperio del novísimo derecho penal de elecciones. Con efecto, ese campo electoral que nuestros contrarios nos ofrecen, es el campo que durante largo tiempo vienen preparando con las dificultades y asechanzas de una asistencial centralización administrativa, en que las reclamaciones se estrellan contra arduas de oficina, ó se evaporan en el hastío de los tribunales. El cuerpo electoral que se nos da como arma de combate, está inmovilizado por un indefinible *statu quo* del censo, viene sirviendo de blanco a la coacción, de meta a la venalidad, de arsenal a la osadía; y como es punto de cita para los despotas, para los tráfagos y los burócratas, el progreso triunfa sólo en poblaciones fuertes por su grandeza, independientes por su fortuna, civilizadas por el genio del progreso, ó inscritas en el sublime libro de la libertad. Esto no basta a los planes de la reacción: sus ministros montan oficinas electorales que bajo su dirección reparten la *benevolencia oficial*, y hacen del telegrafo el rayo del anatema gubernativo; viniendo por tan vedados caminos a tener Congresos de Real orden. ¡Qué más! Los tornillos de la máquina electoral no están aún bastante apretados; y para que su presión sea más eficaz, se ciñen a la elección por distritos, que muchos de nuestros adversarios se avergüenzan de conservar hasta el punto de haber propuesto sustituirlos con las grandes circunscripciones tan próximas a la elección por provincias, que con la reducción progresiva del censo electoral, son el único sistema aceptable para el partido progresista.

Imposible es que nos asociemos al propósito de acabar con el sistema representativo. ¿Qué importa se nos halague con la esperanza de tornar pacíficamente en el mundo? ¿Qué importa se nos brinde con una estricte legalidad? ¿Qué importa que al halago suceda la amenaza de colocarnos fuera de la ley? ¿Qué importa que desoidos por nuestra dignidad los contrarios se abracen al neo-catolicismo?... Se nos halaga con el turno pacífico en el Gobierno, y los obstáculos tradicionales son el reaccionario grito de guerra, cuando la opinión pública señala al partido progresista como única tabla de salvación en las tormentas que rujendo pasan y vuelven sobre la patria amada. Se nos brinda con legalidad en las elecciones; y no bien articulada la promesa, suenan los nombres de gobernadores, ante cuyo recuerdo la estatura de la ley se estremece, el derecho electoral abdica, y la esperanza ó todo bien desaparece. Se nos amenaza con ponerlos fuera de la ley, si no luchamos; y aparentan desconocer que nuestro estado normal es vivir fuera de los Consejos de la Corona, y olvidan que no usar del sufragio es acto lícito en la moral y legítimo en el derecho, y no recordar que nuestros mayores nos legaron el Código del martirio que todo buen progresista lee con los ojos fijos en la Providencia. Se abrazan al destino neo-católico nuestros adversarios, porque nos hacemos fuertes en nuestro derecho, en nuestra dignidad, en nuestro ostracismo; y rindiendo a la teocracia homenajes como el de la Real orden sobre instrucción pública, caen incautos en la hoguera reaccionaria y queman el gran libro de la civilización, volviendo la espalda a Dios, que es fuente de progreso.

Sucedáse en buen hora los halagos, las promesas, las amenazas y los conciertos temerarios: todo se estrellará en la pureza de nuestros principios, en la fuerza de nuestras convicciones. Unos y otros nos dicen que la gangrena consume al cuerpo electoral; que las ilegalidades son el derecho consuetudinario del moderantismo; que la sistemática conculcación de los principios esenciales del régimen constitucional es ley en el turno gubernamental de nuestros contrarios; y que el retraimiento es medio eficaz para evitar el contagio de tantos males. La abstención que ha fortalecido nuestra organización, y ha roto tantas combinaciones ministeriales, volverá una vez más por los fueros de nuestra comunión política, impidiendo que los explotadores de nuestra ex-heredación nos hagan cándidos cómplices de las farsas electorales, y evitará que nos gastemos en luchas estériles sin fin práctico trascendental, haciendo imposible que la historia confunda los triunfos alcanzados en las urnas por el poder con los favores que la opinión pública dispensa sólo a Gobiernos de levantado espíritu y de noble aspiración.

Cierto es que, en principio, el progreso es la lucha, porque es el libre examen: la elección, porque es la expresión genuina de la soberana voluntad nacional;

el no retraimiento, en fin, porque busca los mayores bienes en la concurrencia de las mayores actividades. Pero cuando partidos nobles y esforzados ven que durante largos años el grito de su indignación electoral y el eco de sus quejas parlamentarias se estrellan en obstáculos tradicionales, y sólo sirven para que varios motivos de su agravio se aumenten, crezcan y tomen gigantescas proporciones; cuando tal acontece a partidos como el progresista, su dignidad les manda no luchar en elecciones políticas. En tales casos el retraimiento es un medio honroso, prudente y legal, de no adquirir mancomunidad en la legislación del país; es la acción interna del progreso que lo prepara en paz silenciosa contra la reacción teocrática, que cuenta con el más alto y poderoso apoyo: es el supremo recurso transitorio de los pueblos libres, cuando se hallan poseídos de justa indignación contra sentencias de sistemática exclusión pronunciadas en odio de lo que es amado por ser puro, y no es gobierno por ser nacional.

Para no venir a situación tan crítica, el partido progresista anunció en la tribuna y en la prensa el propósito de retirarse de la lucha electoral política, si las ilegalidades y la inmutabilidad no desaparecían del sufragio y del censo. La hora de esa justicia reparadora, que con tanta lealtad pedimos, no ha sonado todavía, el sistema odioso a la libertad permanece en pie sobre nuestro derecho; y no es digno, racional ni patriótico salir del retraimiento, con tanta utilidad acatado y con tanta abnegación cumplido. Sigamos en situación pacífica, espectante; no concuramos a la elección de diputados a Cortes; dejemos la tribuna y la responsabilidad de cuanto sobrevenga a los causantes de nuestra abstención. Y si a la historia de las elecciones moderadas se añaden hoy nuevas páginas manchadas con antiguos y nuevos escándalos; si continúa la corrupción en las esferas administrativas hasta sumir en el fondo del abismo la dolorosa suerte del país; si la disipación de los grandes recursos que el partido progresista allegó al Tesoro, causase la bancarrota que nos amaga; si, en fin, llega a desplomarse el edificio a tanta costa por nosotros levantado y sostenido, y los obstáculos tradicionales siguen ejerciendo su maléfica influencia, miremos, cruzados de brazos y con tranquila conciencia las ruinas, aprestándonos a salvar de la demolición los elementos liberales de la grandeza nacional, como cumple a nuestra dignidad inmaculada y al amor santo que profesamos a nuestra patria.

Madrid 29 de Octubre de 1864.

Salustiano de Clózaga.—Juan Prim.—Pascual Madoz.—Joaquín Aguirre.—Ramon María Calatrava.—Manuel Lasala.—Cárlas Latorre.—Victor Balaguer (representante de Barcelona).—Angel Gallifa (representante de Zaragoza).—Eugenio Alau (representante de Valladolid).—Laureano Figuerola.—Marqués de Perales.—Cárlas Rubio.—Francisco Salmerón y Alonso.—Francisco Arquiza (representante de Burgos).—Nemesio Delgado y Rico.—Pedro Martínez Luna.—Juan Montero Telinge (representante de la Corona).—Joaquín Sancho (representante de Guadalupe).—Eduardo Asquerino.—Tomás Pérez (representante de Huesca).—Marques de la Florida (representante de Canarias).—Manuel Jontoya (representante de Jaén).—Ginés Orozco (representante de Almería).—Rafael Saura (representante de Lérida).—Pedro Mata.—Isidro Aguado y Mora.—Francisco de Paula Montejo (representante de Pamplona).—Teleforo Montejo.—Estanislao Zancayo (representante de Avila).—Inocente Ortiz y Casado.—Bonifacio de Blas y Muñoz (representante de Segovia).—Vicente Fuentesmayor (representante de Soria).—Vicente Rodríguez.—Manuel Pasaron y Lastra.—José Reus y García (representante de Alicante).—José Peris y Valero (representante de Valencia).—Manuel Otero (representante de Pontevedra).—Tomás María Mosquera (representante de Orense).—Santiago Alonso Cordeiro.—Eleuterio González del Palacio (representante de León).—Camilo Muñoz Vega.—Rodrigo González Alegre (representante de Toledo).—Mariano Ballesteros.—José Alcalá Zamora (representante de Córdoba).—Feliciano Herreros de Tejada (representante de Logroño).—Antonio Cellantes y Bustamante.—Alvaro Gil Sanz (representante de Salamanca).—José Hilpólit Alvarez Borbolla (representante de Oviedo).—Leandro Rubio (representante de Cuenca).—Joaquín María Villavicencio (representante de Granada).—Joaquín Muñoz Bueno (representante de Cáceres).—Tirso Sainz de Buranda (representante de Zamora).—Joaquín de Ibarrola (representante de Ciudad-Real).—José Gutiérrez y Gutiérrez.—Francisco Javier Zuzo (representante de Palencia).—Manuel María José de Galdó.—General Contreras.—Guillermo Crespo (representante de Tarragona).—Manuel Ruiz de Quevedo.—Angel Fernandez de los Rios (representante de Santander).—Juan Bautista Alonso.—José Menjíbar.—José Abascal.—José Antonio Aguilar (representante de Málaga).—Laureano Gutiérrez Campomayor (representante de Lugo).—Rafael Saravia (representante de Murcia).—José María Marañes de Diego (representante de Gerona).—Práxedes Mateo Sagasta.—Manuel Ruiz Zorrilla.—Francisco de P. Montemar.—José Lagunero.

Las provincias Baleares y Badajoz están representadas en el comité central por los señores Figuerola y Montemar, elegidos además en la junta general del 16.

ADHESIÓN DEL SEÑOR DUQUE DE LA VICTORIA.

Señores del comité central progresista.

Recibo la atenta comunicación de ese comité del 28 del actual con su adjunto manifiesto sobre el retraimiento; y aunque profundamente agradecido a sus nuevas demostraciones de simpatía y afecto, no puedo menos de manifestar que no habiendo desaparecido ninguna de las poderosas razones que impiden mi presencia en la corte, me es forzoso insistir en mi anterior renuncia del honroso cargo de presidente.

No por eso dejaré de prestar mi más eficaz apoyo a cuantas resoluciones del comité tiendan a realizar las verdaderas doctrinas del partido progresista, único y leal depositario del sistema constitucional en su pureza.

Me adhiero con gusto a la primera resolución del comité, relativa al retraimiento en las actuales circunstancias. Yo me hallé retraído desde 1856. La renuncia que entonces hice del cargo de senador, envolvía la protesta que mis principios me inspiran de no contribuir, en cuanto excusarme pudiera, al orden de cosas que se restablecía, y que yo consideraba tanto más funesto para el Trono constitucional y para el pueblo, cuanto más se desviara de las prudentes

bases sentadas en las sábias y libres instituciones que, armonizando los derechos y obligaciones recíprocas, y aplaudidas por la nación entera, sirvieron de gloriosa enseña para alcanzar nuestro triunfo en la sangrienta guerra, y de ancho fundamento a las saludables reformas que el espíritu del siglo y la razón pública reclamaban.

Lo s amantes sinceros de la libertad y del Trono constitucional, que con tanta constancia hemos defendido, no podemos menos de deplorar con honda pena los peligros que ámbos corren en el día; pero ya que nuestros voces salvadoras sean fatalmente desoídas, retirémonos contristados y no seamos cómplices de su triste ruina. Mas si para evitarla se nos ofreciere por la Providencia ocasión alguna propicia, ¿quién de nosotros no extendería sus brazos para salvar objetos tan queridos?

Reitero mis sentimientos de gratitud y afecto a los individuos de ese comité, ofreciéndome su servidor Q. S. M. B.

BALDOMERO ESPARTERO.

Logroño, 30 de Octubre de 1864.

Un artículo suscrito por el Sr. Castelar que aparece hoy en *La Democracia*, comienza así:

«La Real orden sobre enseñanza pública, objeto de tantos comentarios para la opinión, causa de tantas dificultades para el Gobierno, es un anatema contra la ciencia, y un ataque al derecho constitucional. Si fuera un manifiesto en que el Gobierno dijera sus ideas, ó anunciara sus propósitos, cabría asegurar que se equivocaba el Gobierno, cabría discutir esas ideas, disuadirle de ese propósito; pero siendo como es, una Real orden, por fuerza ha de tener resultados en la práctica, resultados pronto, eficaces, como de su acre lenguaje; y de sus severas disposiciones se desprende.

Si tal no sucediese, habríamos de convenir en que todo un ministerio Narvaez, cuya única cualidad, aún no contestada ni discutida, es la energía, hablaba con lenguaje imperioso, mandaba con altanerío impetu para burlarse el mismo de sus palabras y el mismo quebrantar sus mandatos. La Real orden está ahí clara y terminante: y si no la cumple el Gobierno, al oír los clamores de la opinión que debía haber presentado, bien puede decirse que tenemos una segunda retractación, como la célebre de la circular sobre los pósitos; y que este ministerio con todos sus oradores, con todos sus generales, con todas primicias conservadoras, es imprevisor por naturaleza, y sólo acierta a enmendar su imprevision con degradantes humillaciones.»

Hasta qué punto sean exactas las apreciaciones del *Texto vivo* director de *La Democracia* y autor de las líneas que dejamos, trascritas van a oírlo nuestros lectores de los autorizados labios del director general de agricultura, redactor de *El Contemporáneo* y sobrino del ministro que firmó la Real orden sobre instrucción pública, Sr. Valera.

Dice este, bajo su firma, en *El Contemporáneo* de hoy:

«Defienda (El Sr. Castelar) en buen hora su derecho ó lo que cree su derecho: pero no ofenda a sus superiores. Aunque estos no tuviesen razón, al ofenderlos, el Sr. Castelar se la daría.

«Y entienda mi querido amigo el Sr. Castelar que esta razón de que hablo no tiene nada que ver con su destitución. Sobre este punto, me parece que el señor Castelar puede apaciguarse. En su protesta hay, hágala el fin, una bonita reminiscencia clásica que no pasará de lo escrito a lo puesto en acción.»

Quando los galos entraron en Roma, los padres conscriptos se fueron al Senado, tomaron asiento en sus sillal curules, revestidos de sus honradas togas, y aguardando a que de allí los arrojasen, y a que allí los matasen. El Sr. Castelar se va a cansar de estar aguardando a los galos, á imitando ó los padres conscriptos. El Gobierno no se ha de poner a representar el papel de los galos.»

La posición en que queda el Gobierno colocado entre los ataques del catedrático de historia; y las defensas del director general del ministerio de Fomento, no es para comentada.

El Gobierno, según el Sr. Valera, no ha de representar el papel de los galos.

El Gobierno que según el Sr. Castelar ha dictado una Real orden que ha de tener resultados en la práctica pronto y eficaces, usando para ello un lenguaje imperioso, no obrando con energía, ha mandado para burlarse el mismo de sus palabras, y enmendar su imprevision con degradantes humillaciones.

La declaración del Sr. Valera debe tomarse como una enmienda de la imprevision con que se dictó la Real orden.

Pues en ese caso el Gobierno se ha degradado humillándose ante el Sr. Castelar, retractándose de sus palabras y dándole seguridades de que su cátedra no pelagra por más que en ella diga, como en *La Democracia*, cuanto le dé la gana.

El Sr. Valera no ha meditado sin duda que la manera de querer obtener se trate a su anciano tío con mejores modos, no es dar el ejemplo de colocarlo en el más soberano ridículo.

Puesto que la prensa progresista grita que con la Real orden sobre instrucción pública hemos retrocedido dos siglos; puesto que la democracia asegura que en aquel documento el Gobierno trata de decretar la inmovilidad de la ciencia y de la política; puesto que los diarios neo-católicos no la juzgan contestación digna y satisfactoria a las quejas de los Prelados; y manifiestan su extrañeza viendo dudar al Gobierno de la justicia y fundamento de esas quejas, y no disimulan cuánto les contraría y duele la significativa omisión de lo que concierne a los libros de texto, materia principal de sus reclamaciones: por todo esto *La Epoca* cree que las ideas que dominan en aquel documento no son tan exajeradas como se dice, y no ha tenido necesidad de abandonar su terreno (la embajada de Portugal) al examinarlas sin pasión de ninguna especie.

Un radical.—Dos y dos son seis.

Un hombre sensato.—Dos y dos son cuatro.

Un doctrinario.—Dos y dos son cinco.

Este es el criterio de *La Epoca*, el criterio del doctrinarismo que pretende encontrar el justo medio manteniéndose á igual distancia, como si esto fuera posible, entre Jesús y Barrabás.

«Qui non est mecum, contra me est.»

Los periódicos democráticos de hoy describen extensamente la reunión celebrada en Alicante por este partido ilegal.

Ni el director de *La Discusión* ni el de *La Democracia* han asistido a esta junta, que, á fuer de junta de demócratas provincianos y de segunda fila, no exigía la presencia de los oradores de cascabel gordo.

Se trató en ella del retraimiento y de la organización del partido democrático: se pronunciaron discursos mejores que los de los progresistas en la forma, y si se tiene presente lo que es la democracia, menos revolucionarios en el fondo. Además, hay que hacer la justicia a los periódicos democráticos de que, al referir lo ocurrido en la reunión, no han sido tan extravagantes ni ridículos en sus descripciones como suelen serlo los progresistas.

Algun orador salió rifando con estos y echándoles en cara que su estancia en el poder había costado siempre sangre a la democracia. Pero el orador que tal dijo, hubo de recoger velas ante la reflexión expuesta por alguno de sus cómplices en el delito de democracia, de que esta es ocasión de dar la mano a los progresistas, sin perjuicio de reservarse la punta del pie para más adelante.

Claro está que una reunión democrática no podía dejar de tener sus matices risibles; entre otras cosas, por la formalidad con que se enorgullecían de verse partido tolerado, y por la extrañeza con que se miraban juntos y en orden. Pudiera decirse con propiedad que estaban como niños con zapatos nuevos, porque la verdad es que los congregados tenían zapatos, y quizás por eso no eran muchos. Pero al lado de lo ridículo de la reunión, no se puede negar que había en ella algo serio: este algo era la reunión misma consentida por la autoridad, cosa que no se concibe atendiendo a lo que es la democracia, a lo que son las leyes del reino, y a lo que no puede menos de presumirse que es el ministerio Narvaez respecto de la Religión, el Trono, la sociedad y la familia.

Por lo demás, la reunión no ha sido importante, y han hecho bien en no asistir a ella los directores de *La Discusión* y *La Democracia*.

Leemos en *La Esperanza*:

«Todos los periódicos vicalvaristas y demócratas devuelven hoy a *El Contemporáneo* lo que *El Contemporáneo* solía decir a los ministros y personajes de la Unión; y se presenta en verso y prosa, con la boca llena, aplaudiendo al Gobierno con las manos, mientras pisotea todos sus artículos pasados sobre la moralidad y la consecuencia de los hombres públicos, sobre la libertad, etc., etc.

Pero *El Contemporáneo* prescinde de esas cosas, no las contesta; y se diría que no le hacían ningún efecto, si por cada insulto que se le dirige por ese lado, no dirigiera él diez insultos a los neos y reaccionarios, á quienes presenta como ántes presentaba a los hombres de la Unión. Oigamos una de las cosas mejores que dice después de declarar que debe su educación á los catedráticos atacados:

«Al leer cierto género de censura contra los catedráticos, más de una vez se nos ha ocurrido decir: ¿Con qué gentes ó en qué cátedras se habrán educado estos reaccionarios?»

«Pobre *Contemporáneo*! En esta última parte tiene razón. ¿Dónde se habrán educado los reaccionarios que no saben llamar a un hombre burro ayer y hoy ilustre, que no saben unirse íntimamente hoy á los que ayer les parecían unos pilletes, que no han redactado *El Guirigay* ni han sabido hacerse plenipotenciarios, altos empleados, ni aun académicos? Y también tiene razón *El Contemporáneo* en lo primero: es indudable que á él le han debido educar los catedráticos censurados.»

*La Epoca*, *El Reino* y *La Correspondencia* niegan la exactitud de la noticia de que la Unión liberal adopte la resolución del retraimiento.

*La Correspondencia*, sin embargo, se limita á decir que la noticia es falsa por ahora.—*La Epoca*, por su parte, ó creyendo posible el retraimiento, ó aparentando que lo cree para que el Gobierno se intimide, estimula á todos á la tolerancia y la templanza.

Decimos de la Unión liberal lo que de los progresistas; ¡ojalá se retraiga!

Anuncia *La Correspondencia* que el Sr. Cortina, visto la actitud del partido del progreso, se presentará en la escena política para defender la Monarquía, la dinastía y la Constitución del Estado.

No nos parece mal que el Sr. Cortina haga eso. Pero, repetimos, que para progresistas, demócratas, y los partidos todos, ó por mejor decir, contra todos ellos, las leyes, las leyes, y las leyes.—Guárdese con ellas el Gobierno, úselas con plenitud, y verá qué satisfactorios son los resultados.

Los partidos no podrían morder si no les prestaran dientes los Gobiernos.

*El Contemporáneo*, á trueque de no indisponerse con la democracia, viene á decir implícitamente que la Real orden sobre instrucción sólo es una superchería del Gobierno.

«Si la Real orden (dice) variara el espíritu

liberal del Gabinete, no se notaría como se nota la carencia de ciertos actos necesarios.»

En otros términos: «la Real orden es pura conversacion, pues que ni ha sido separado catedrático alguno, ni se han reformado los libros de texto, ni se ha hecho más que dar una dadada de miel á los hombres de orden.»

En esto es posible que no vaya del todo descominado el periódico ministerial; pero entonces ¿qué extremo de abyección no iría á parar el ministerio?

*La Discusión*, como era de esperar, no nos indica ni el nombre del reverendo Prelado á quien atayera calumniaba, ni el lugar donde acaeció el hecho que en tan violentas frases denunció.

Pagando un mezuquino tributo á su amor propio, al que le pesa desmentirse, se limita á retirarse ante nuestras observaciones, diciendo:

«No somos nosotros los llamados á determinar el punto donde un Párroco se niega á cumplir su misión, ni qué Prelado priva al Clero de sus haberes. Esto compete á las personas interesadas.»

Nosotros, por el contrario, creemos que el dar cuenta de sus dichos y mucho más cuando se asientan como exactos los hechos á que se contraen, es obligación de toda persona decente, pero por lo visto en este juicio como en tantas otras cosas diferimos de *La Discusión*.

*La Discusión*, sin embargo, no queriendo ceder el campo por completo, nos dice para nuestra tranquilidad que se ha denunciado ya uno de esos hechos y se denunciará también el otro, ante las autoridades competentes.

Esto aumenta nuestra curiosidad.

Dada, que la negamos de nuevo, la existencia de los hechos; ¿qué autoridades competentes son á las que se refiere *La Discusión*?

¿Cuál es la autoridad competente ante la cual se ha formulado la denuncia contra ese Obispo imaginario á que alude, sin atreverse á nombrarlo?

Estas respuestas nos es de absoluta necesidad obtenerlas para poder, como dice *La Discusión*, «enterarnos del asunto con todos los pormenores que gustemos.»

Aun no ha llegado á esta corte la correspondencia de Santo Domingo, traída por el vapor-correo que arribó el domingo á Vigo. Mañana la esperamos.

Por parte telegráfica se sabe que con fecha del 7 se decía en Puerto-Príncipe que el general dominicano Cabral había dado un manifiesto publicando el armisticio.

Una carta de Puerto-Rico del 10, recibida por la vía de Inglaterra, dice que aquel mismo día debió ondear en Santiago de los Caballeros el pabellón de España, y que el general Gándara salió el día 5 de Monte-Cristi para ratificar los preliminares de la paz.

Además hemos oído decir que hay otras noticias de Haití, fecha 5 del pasado, en las que se dice haberse celebrado un armisticio ó suspensión de armas, preliminar de la paz que se tenía por segura en Puerto-Príncipe.

Las noticias de *La Correspondencia* no están enteramente de acuerdo con las que preceden. Véase lo que dicen:

«Las noticias más autorizadas llegadas por el telegrafo de Vigo, y traídas por el último correo de las Antillas, presentan á los rebeldes de Santo Domingo exaltados de todo medio de resistencia, pero no resueltos todavía á entregarse sin condiciones, que es lo exigido por el capitán general de la isla. Ofrecen depone las armas, pero con la condición de que España conserve sólo el protectorado de la isla, condición que el general Gándara no estaba autorizado para admitir, por lo que todavía no se había verificado la sumisión esperada, y que tendrán que hacer inevitablemente careciendo de toda clase de recursos para continuar la resistencia. Con la negativa del general Gándara, volvieron los comisionados de los insurrectos á Santiago y á la salida del vapor aun no habían vuelto á presentarse.»

Las cartas de la Habana recibidas ayer por la vía de Inglaterra, alcanzan al 7 de Octubre. A aquella fecha no ocurría novedad importante en la isla de Cuba.

Con referencia á una carta particular, dice *La Política* que el capitán general Dulce se dispónia á enviar su dimisión tan luego como fuera allí oficialmente conocido el nombramiento del nuevo ministerio.

El sábado 1.º de Octubre, á bordo del vapor español *Pájaro del Océano*, se embarcó en la Habana el Sr. D. Mariano Alvarez, cónsul general de España en Haití, que había regresado recientemente de Nueva-York á dicha ciudad. El Sr. Alvarez desembarcará en Jacmel para pasar desde allí á Port au Prince, capital de Haití, á desempeñar nuevamente el consulado general español en dicho punto.

El general Pareja se halla á estas horas camino del Pacífico para ponerse al frente de la escuadra que manda el general Pinzon. Nuestros temores se han realizado y nuestros presagios se realizarán también.

Íntil es que se diga que vamos á obrar energicamente en el Pacífico, si después de presentar un ultimatum no se obtiene completa satisfacción del Gobierno del Perú: el relevo del general Pinzon será para aquellos gobernantes un indicio de debilidad, y sean cuales fueren las instrucciones del Sr. Pareja, hallarán medios muy sobrados de conseguir aplazamientos y dificultades: esta es la tendencia del Perú, y el hecho de haberse reunido ya en Lima la parodia del Congreso sur-americano que el telegrafo nos participa y por que suspiraba la república nuestra enemiga, lo confirma plenamente.

Sialguna duda nos quedase respecto á las intenciones de aquel Gobierno, á sus intrigas y á

sus recursos falaces, la desvanecería otro hecho no menos importante, el haber resultado, como ayer dijimos, falsa la noticia de que había llegado a Southampton en el último vapor-correo un Sr. Bauduson, encargado de arreglar las diferencias pendientes.

Hé aquí los párrafos de *La Correspondencia* á que nos hemos referido:

«Hoy podemos dar ya como positiva la marcha del Sr. Pareja para el Pacífico; pero como los buques enviados van por el cabo de Hornos, ha de tardarse aún mucho tiempo en relevar de su mando al general Pinzon.»

El Gobierno español, como hemos dicho repetidamente y como sabemos hoy del modo más autorizado, obrará en el Perú con toda la energía que reclaman nuestras fuerzas y nuestro derecho. El Sr. Pareja es portador de un ultimatum en que nuestro Gobierno exige al Perú pronta y completa satisfacción de todos los agravios que se nos han inferido, y si esta reclamación no obtuviera un inmediato cumplimiento, la escuadra española se apoderará de los puntos principales de la República, destruyendo de paso su escuadra, siempre con la protesta de que España al exigir reparación de sus agravios y al tomarse la satisfacción á que tiene derecho, piensa en vengar su honra y salvar sus intereses, y nunca en aumentar posesiones en América.»

*Las Noticias* inserta á su vez lo que sigue:

«Nuestros lectores habrán comprendido la cordura con que procedíamos al no anunciar el día en que había de salir de España el digno general Pareja, pues esto equivalía á marcar á los enemigos de España su itinerario, exponiéndole á un perenne al través de paisajes amigos del Perú, y en donde podía ser víctima de alguna indigna trama. Habiendo dicho varios periódicos que ha salido el 12, nosotros añadimos que es probable que al llegar el general Pareja á las islas Chinchas, encuentre nuestra escuadra perfectamente surtida de comestibles por algunos puertos de América.»

Sin poder asegurar terminantemente que es falsa, hay noticias bastantes para dudar de la certeza de la noticia que ayer nos comunicó el telegrafo, respecto á haber enviado el Gobierno del Perú á Madrid con una misión extraordinaria al Sr. Bauduson.»

Otro periódico dice:

«Parece que el diplomático Sr. Osma, representante en Londres del Gobierno peruano, ha tenido un fuerte altercado con el sucesor que le ha nombrado su Gobierno.»

El agente del Perú, Sr. Birreda, según dice una carta recibida por un amigo nuestro, compró en Francia por cuenta del Gobierno peruano dos buques que estaban destinados para los Estados Unidos; pero al encargarse de ellos el marino Sr. Salcedo, se negó á efectuarlos fundándose en que se había robado horriblemente á su Gobierno. Así se cuenta. Este hecho había producido un grande escándalo en Francia.»

Ya vé el lector en lo que se ocupaba el señor Barreda, cuyas credenciales para negociar con el Gobierno español se esperaban por todos los correos según los *peruanos* de España y del resto de Europa.

La correspondencia del Pacífico recibida ayer, nos dice que la opinión estaba profundamente preocupada allí con el próximo arribo de los refuerzos que se esperaban para nuestra escuadra, y su anuncio había impedido los esfuerzos del partido belicoso lo mismo en Lima que en Chile. Nuestra escuadra estaba perfectamente provista de todo y preparada á todas las eventualidades.

El resultado obtenido ayer en las elecciones para cargos municipales de esta corte, fué el siguiente:

**Distrito de Palacio.**—Los candidatos ministeriales D. José Gadea, D. Juan Peironnet y D. Joaquín Caro Alvarez de Toledo, han obtenido respectivamente 120, 118 y 118.

Con los del día anterior, son 253, 249 y 248, con algunos votos perdidos.

**Distrito de la Universidad.**—Candidatos moderados: conde de Sástago y marques de Falces, 213 y 209.

Con los del día anterior, son 244 y 240 respectivamente.

**Candidatos de oposicion:** D. Joaquín Medina y don Manuel Darriba, 138 y 123.

Con los del día anterior, 165 y 149 respectivamente.

**Distrito del Centro.**—Moderados: D. Francisco Javier Betegón, D. Antolin Sedano y D. Ecequiel Tejada, 87, 86 y 80.

Con los del día anterior, 150, 144 y 135 respectivamente.

**De oposicion:** D. Meliton Arana, D. José Lozano y señor de Velasco, 120, 110 y 109.

Con los del día anterior, 184, 174 y 173, con 5 votos perdidos.

**Distrito de la Audiencia.**—Candidatos progresistas: D. Víctor Garay, D. Manuel Palacios y D. Victoriano Huesca, 70, 68 y 67.

Con los del día anterior, 128, 125 y 123 respectivamente.

**Distrito del Congreso.**—Candidatos moderados: conde de Belascoain, D. José Moreno Elorza y marques del Villar, 145, 139 y 136.

Con los del día anterior, 303, 289 y 236 respectivamente.

**Distrito del Hospital.**—Candidatos moderados: don Rafael de Pazos, D. Manuel de Bárbara y señor marques de Aranda, 118, 113 y 100.

Con los del día anterior, 182, 176 y 158 respectivamente.

**Progresistas:** D. Manuel Diaz, D. Laureano Vances y D. Manuel Bravo, 102, 101 y 104.

Con los del día anterior, 167, 166 y 171 respectivamente.

**Distrito del Hospicio.**—Candidatos moderados: don Manuel de la Riva y D. Pablo Goya, 104 y 89.

Con los del día anterior, 190 y 165 respectivamente.

**De oposicion:** D. José Abascal y D. Nicolás Ortega, 111 y 85.

Con los del día anterior, 178 y 136 respectivamente.

**Distrito de Buena-Vista.**—Candidatos moderados: D. Fernando Madrazo, marques de Manzanedo y don Gonzalo Saavedra, 80, 82 y 84.

Con los del día anterior, 174, 174 y 180 respectivamente.

**Distrito de la Latina.**—Candidatos progresistas sin oposicion: D. Isidoro Mata, D. Marcial Martinez y don Félix Zaballa, 82, 79 y 79.

Con los del día anterior, 154, 151 y 151 respectivamente.

*Las Noticias* observa que, hasta ayer, el resultado de las elecciones ha sido favorable al Gobierno en los distritos de Palacio, Buenavista y Congreso, en los que ha luchado con los partidarios de la Union liberal; en los distritos de la Latina y de la Audiencia salieron sin oposicion los candidatos progresistas; en el distrito de la Universidad ganan los candidatos del Gobierno en lucha con los de Union liberal; en el Centro son victoriosos los progresistas, que llevan una

gran ventaja; en el del Hospicio vence el Gobierno en parte á la oposicion progresista lo mismo que en el del Hospital. Los amigos del Gobierno, añade, no han luchado en alguno de los distritos en que aparecen vencedores los progresistas.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Nos dicen hoy en una carta que hemos recibido por el correo interior, que si bien es cierto lo que ayer decíamos de que el Sr. Posada Herrera se lamentó en el colegio electoral de la Audiencia de que los progresistas no hubiesen aceptado la batalla del Gobierno en todos los distritos, la noticia que ayer corrió sobre este incidente se dió incompleta; porque el Sr. Posada Herrera fundó allí mismo su sentimiento por la ausencia de los progresistas, en que estos tendrían que formar al fin en las filas de la Union liberal el día en que se vieran empujados y absorbidos por los demócratas.»

De un artículo publicado hoy por *La Razon Española*, tomamos los siguientes trozos:

«Preciso es confesar que en todos los círculos y por todo el mundo se habla, y se habla mucho y con notoria insistencia, de conspiración latente, de traicion dentro del Gabinete.»

«El Sr. Gonzalez Brabo es, según *El Independiente*, periódico moderado, el Judas de esta situacion. Algo de eso vamos creyendo: Judas vendió á Cristo por treinta dineros. El Sr. Gonzalez Brabo, y acaso el Sr. Llorente tome alguna parte en la venta, va á vender al general Narvaez con el auxilio de treinta diputados.»

«Suelen á veces los capitanes hábiles dar al enemigo una aparente ventaja, para obtener luego más completa victoria. El héroe de Ardoz, tan diestro en las lides guerreras como en las políticas, va á ser en esta ocasion victima de los ingeniosos ardides de los señores Gonzalez Brabo y Llorente.»

«Pobre general; en los últimos años de su vida verse reducido á que con gran oportunidad y exactitud se le aplique el discreto dicho del Obispo de Orihuela, el saber, el ya célebre sermón del Cura de Cieva: el bueno del general Narvaez va, en una palabra, á aumentar el rezo el día de los Inocentes.»

Nueve provincias no han enviado representantes al *Sanhedrin* central.

Hélas aquí:

Alava.  
Albacete.  
Cádiz.  
Castellón de la Plana.  
Guipúzcoa.  
Huelva.  
Sevilla.  
Teruel.  
Vizcaya.

Sabemos que todavía, por fortuna, el sentido común no ha huido de todas las localidades.

Leemos en *La Epoca*:

«El Sr. Botella, oficial del ministerio de la Gobernacion encargado del negociado central, ha salido anoche para Sevilla. Se ha dicho, creemos que inexactamente, que iba á encargarse de aquel Gobierno, siendo lo probable que lleve alguna misión particular.»

Leemos en *Las Noticias* el siguiente grave relato:

«Según telegrama recibido hoy en Madrid, parece que un laud español que surcaba las aguas del Mediterráneo, al doblar el cabo de Gata, se vió de repente acometido por un bergantín pirata griego, que intentaba apresarlo; mas por fortuna no pudo realizar su intento, logrando salvarse la tripulacion del citado laud en dos lanchas. El buque pirata parece que hizo rumbo á Gibraltar. Sabemos que tan luego como el Gobierno ha tenido noticia de este suceso, ha dado las órdenes que ha creído convenientes á fin de conseguir la presa del referido barco.»

Dice *El Independiente*:

«Tenemos entendido que el Sr. Gonzalez Brabo trata de jubilar al Sr. D. Ventura de la Vega del cargo de director del Conservatorio, que hoy desempeña, nombrando en su lugar al Sr. D. Julian Romea.»

Ayer se recibió en esta corte el siguiente telegrama:

«LONDRES, 1.  
«Están vencidas todas las dificultades y mañana quedará firmada la negociacion hecha por el Gobierno español en esta plaza.»

En cuanto corrieron voces en Londres de que había capitalistas dispuestos á prestar á España, la Bolsa de aquella capital tomó sus medidas para excomulgarlos interin no sezanje la deuda consabida (los certificados).

Afortunadamente al capitalista aludido, que es nuestro compatriota Murrieta, le inquietará poco la excomunion de tales pontifices.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

ROMA, 2.

Su Santidad disfruta del mejor estado de salud, habiendo ayer y hoy asistido á las funciones de Iglesia.

Se hacen grandes preparativos para la recepcion del gran duque heredero de Rusia.

TURIN, 2.

Se ha resuelto en Consejo de ministros que sea disuelto el Parlamento en cuanto apruebe el convenio franco-italiano y los créditos provisionales para el año de 1865.

La cuestion de la venta de los caminos de hierro será aplazada para ser discutida en el nuevo Parlamento que se reunirá en Florencia.

NEW-YORK, 22.

El día 19 los confederados fueron atacados por fuerzas considerables al mando del general Sheridan.

Al principio de la lucha los confederados llevaron gran ventaja sobre los federales, pero por fin fueron completamente derrotados y rechazados de todas sus posiciones, dejando en poder de estos últimos 20 cañones y 1,600 prisioneros.

El general confederado Ramsen fué encontrado muerto.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 48-50 publicado.  
Títulos del 3 por 100 diferido 43-50 y 60 publicado.  
Obligaciones del Estado para subvencion de ferrocarriles, 88-25 publicado.  
Acciones del Banco de España, 175-50 no pub.

**Ayer dejó repentinamente el puerto** de Barcelona el vapor *Liniers*. Dicese que iba á evitar un alijo de contrabando de que se ha recibido denuncia.

**El general Osorio se ha encargado** del mando del distrito marítimo del Ferrol.

**Se ha concedido la gran cruz** de Isabel la Católica al general de los ejércitos de Bievra, señor baron Protha.

**Ha llegado á esta corte el general** Valdés, segundo cabo de Filipinas.

**Ha sido nombrado gobernador** militar de la provincia de Córdoba el brigadier de cuartel en Sevilla, D. Pedro Antonio Sartorius.

**Se ha nombrado jefe de la brigada** de Andulucia, en reemplazo de D. Carlos Saez, al brigadier D. Vicente Vargas, que actualmente manda la de Granada.

**Se ha dispuesto que el brigadier** de infanteria, subdirector del colegio del arma, don José de Santa Pau y Bayona, quede en situacion de cuartel.

**Se ha concedido, á petición suya,** el cuartel para esta corte al brigadier D. José de Salazar, que manda el regimiento infanteria de Zaragoza, y para la Coruña al brigadier D. Carlos Saez, jefe de la brigada de infanteria del distrito de Andulucia.

**Hoy recuerda la historia la aparición** de la Virgen de la Almudena en la Cuesta de la Vega, en cuyo sitio se conserva la misma imagen de piedra que encontró Alfonso VI en el año de 1093, en que conquistó á la que es hoy capital de España.

**Ayer día en que celebró la Iglesia** la conmemoracion de los fieles difuntos, como todos los años, el pueblo católico ha hecho una pública y espontánea demostracion de sus creencias religiosas y de la caridad cristiana que inspiró al hombre el Supremo Hacedor. Este sentimiento tan universal como íntimo, reúne siempre en los templos para la solemne funebre mayor concurrencia de la que suele haber en otros días clásicos, y todo el mundo á porfia acude á pagar este tributo á la memoria de los que le han precedido en la carrera de la vida. No solamente las iglesias parroquiales sino todas las de Madrid, se han visto llenas de gente, hasta el extremo de no ser fácil encontrar sitio donde poder colocarse para asistir á los divinos oficios, observándose, á pesar de la confusion que hay en esta como sucede en todas las grandes reuniones, la mayor devocion y recogimiento. El respetable Clero ha estado, como de costumbre, incansable en el desempeño de su ministerio santo, ya ocupándose con dignidad en las sagradas ceremonias, ya rivalizando en elocuencia y fervor evangélico al dirigir al pueblo fiel la divina palabra desde la cátedra de la verdad.

En los cementerios había tambien un concurso extraordinario contemplando las cenizas que encierra aquella lúgubre y respetable mansion, delante de cuyos sepulcros, ademas de coronas y oros objetos de adorno, que nos parecen impropios de aquel sitio, ajeno enteramente al lujo y á la vanidad, había lámparas y blandones en que se quemaba el aceite y la cera como prenda de expiacion.

Dios habrá acogido benignamente, lo esperamos así, estas súplicas y estas oraciones con que la comunión de los fieles implora en la tierra su infinita é inagotable misericordia en favor de las almas que gimen en el purgatorio.

**A la funcion que con un objeto benéfico** ha de celebrarse esta noche en el teatro de la Zarzuela asistirá el Sr. MM., que han querido solemnizar con su augusta presencia el caritativo pensamiento que ha motivado la funcion.

**El «Diario oficial» trae el siguiente** aviso de la administracion principal de Hacienda pública de esta provincia:

«Desde el día 3 del actual se hallarán sortidos los estancos de esta corte de tabacos picados á la holandesa, de las clases de habudo puro, habano y filipino, y mixturado, siendo su precio igual al que tienen las expresadas clases en la actualidad.»

quier modo, exijase poco ó mucho para ser mártir, santo ó héroe liberal, es lo cierto que si la nueva religion no tiene moral, no carece en cambio de artículos de fe y de santos canonizados.

Hay, á más de los legisladores que consignan en los códigos sus ideas liberales, los economistas que preparan la tierra para recibir la semilla de tan mala planta, los organizadores de congresos que pretenden hacer populares las ideas que aún repugnan á los pueblos, entre las cuales es sin duda la más feliz la de la instruccion pública, que ha de ser gratuita por el Estado y obligatoria para todos; así, al ser gratuita, costará millones á los particulares, de cuyas bolsas tiene que sacarlos el Estado, y es obligatoria, porque estamos en tiempos de completa libertad. ¿Quién ha de imaginar los progresos de la escuela liberal, cuando todos los niños, así de Europa como del mundo, estén obligados á ir á la escuela de los francmasones!

Mas ¿qué religion puede avanzar sin protectores en el culto ó sobre la tierra? Natural es, pues, que la nueva religion liberal se provea de ellos, y conviene observar de paso, que al tratarse de su religion, no se niegan al apoyo del brazo sealar, de las bayonetas, ni rehusan la proteccion temporal y todos aquellos auxilios que al usarse en servicio de la Iglesia, excitan tanto su santa indignacion. Despues de lo cual, no hace falta ya mencionar las condecoraciones y pensiones que se dan mútua y fraternalmente, esos enemigos de las cosas temporales. —Pues esas son sólo las migajas que los principales convida-

dos arrojan á los perros y gatos de la casa; mas todo es bueno para hacer nuevos prosélitos y confirmar en la fe á los dudosos.

Para aquellos insolentes, por fin, que no tienen fe liberal ó se oponen á su propagacion, existe la inquisicion libertina que tiene sus varios grados. Bastan, respecto de algunos, las calumnias falaces encaminadas á quitarles todo crédito, y cuando tienen este tan fundado que son impotentes contra él las mentiras liberales, se echa mano de la violencia, echándolos, desterrándolos, encarcelándolos ó matándolos, según los casos. ¡Buen tema para un artículo, el de la *Inquisicion liberal*! más por lo mismo que es tan fecundo, no podemos aquí sino señalarlo.

Por lo demás basta lo expuesto para que sea ya claro que los liberales pretenden fundar un nuevo culto obligatorio, que ha de llamarse culto libertino ó diabólico. El cual ha de consistir en la adoracion que el mundo todo ha de prestar á los liberales, so pena de infamia, y la que estos mismos han de prestar al demonio, como á su jefe y fundador. —Culto nuevo, que no es en resumen sino efecto visible de la guerra que hace y hará á Dios y á Cristo, el diablo y sus compañeros. —Y ya sabemos que el demonio está condenado á perder en semejante guerra. Mas, vea cualquiera entretanto, incluso los mismos liberales, si tienen razon para encarecer su tolerancia, ellos que sólo viven para destruir, si lo pudieran, la Iglesia de Cristo y fundar con violencia una imposible religion del diablo.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

y filosófica del día, natural es conteste el neófito. —«Si es así, y puedo ser buen católico y súbdito, sin impedir por eso que sea otro, si le place, hebreo ó turco; si no se me exige sino profesar el gran principio de la libertad de cultos, no veo por qué no había de entrar en vuestra honrosa lógica.»

Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que en ninguna cuestion hallaréis tan acordes á los liberales como en esta de la libertad de conciencia; al punto que sobre el particular se extiende la cuestion aun más allá de los liberales, á muchas personas que, sin serlo, se armonizan en esto con ellos. Mas sin fijarnos en esos buenos y excelentes católicos á que no se podría inferir ofensa mayor que la de llamarlos liberales, cuando no lo son, es lo cierto que en cuanto á los verdaderos liberales, por más que discrepen en otros puntos, no de modo alguno en el de libertad de conciencia; y por muchas excepciones que admitan en otras cuestiones, ninguna reconocen en esta, no llegando el caso de que un liberal la pretenda limitar en lo más mínimo. ¡Cosa admirable! si cualquier Rey que sea quiere ser ensalzado y considerado como héroe por los liberales, anuncie ó prepárese á proclamar la libertad de conciencia, que con su realizacion se le absolverá plenamente de toda otra falta anti liberal. Si por lo contrario un Rey ó Reina, por liberal y constitucional que sea, hace aplicar el Código al súbdito confeso de heregia, despojarásele en seguida de toda aureola de popularidad y hasta se organizarán peregrinaciones de penitencia para conseguir la conversion de un Rey ó Reina tan enemigos de la libertad de conciencia. —Podemos pues concluir que la libertad de conciencia es la dama de los constantes pensamientos de nuestros caballeros errantes, los liberales de todas generaciones.

Y así como sucediera á los caballeros andantes, que al correr en pos de la dama de sus pensamientos, solían por encanto mágico perseguir á alguna pérfida vieja en quien no pensaran ni siquiera en sueños, del mismo modo nuestros liberales, no por engaño diabólico ni por burla, sino con todo el uso de razon y libertad, mientras se proclaman por la libertad de cultos y la tolerancia, persiguen un vestigio tal de bárbara intolerancia y feroz fanatismo que á su lado resulta Mahoma un cordero.

Es claro, en primer lugar, que así los liberales como el demonio exceptúan de su respeto y tolerancia por todas las opiniones y cultos, la sola opinion verdadera y el solo culto legítimo que es la Religion católica, fundada por Jesucristo y la única que verdaderamente se adora al Dios verdadero. —Excepcion esa extraña que puesta en práctica con más ó menos latitud, no tenemos aquí necesidad de deducirla lógicamente de sus teorías, ni de probarla con hechos, puesto que la profesan abiertamente y con explícita confesion. Estampan en efecto diariamente en sus periódicos que no pueden en conciencia incluir en su respeto á todos los cultos, el del culto católico, puesto que este, dicen, es el único que no admite la tolerancia de los demás cultos. ¡Ridículo argumental!

Pues á parte de que no es cierto sea la Religion católica la sola que no tenga tolerancia por los demás cultos, ya que hay muchas religiones falsas que se abrogan esa cualidad que no puede ser si no privilegio exclusivo de solo la verdadera religion, aparte de que estas religiones falsas aunque fanáticas é intolerantes, las respeta sin embargo y tolera el liberalismo, aparte de que no puede formarse concepto exacto de culto ni religion, sin que entrañe la consiguiente exclusion de todo otro culto y religion, resulta pues, que si los liberales no han de tolerar sino aquella religion que admita la tolerancia, no tolerarán ninguna. Y ¿cómo no ve el liberalismo que eso su argumento es pífido, y se revuelve contra él mismo; puesto que, si exceptúan de su respeto y tolerancia la religion católica, por no admitir esta la libertad de cultos, dedúcese en rigurosa lógica, que los liberales no son tolerantes conforme á sus mismos principios! ¡No están de hecho por la libertad de conciencia! ¡No dicen que respetan todas las opiniones! Pues ya saben que existe en el mundo una opinion muy concienzuda, como hoy se dice, —la de los buenos católicos,—que cree firme y concienzudamente que los liberales son el azote del género humano. Y ¿por qué no han de respetar semejante opinion, por qué no se ocultan por obedecer á esa opinion pública que tan cansada está de sus obras?

Queremos, sin embargo, ser tolerantes, y conceder que los liberales puedan subsistir in rerum natura de que sus propios principios

**El viernes 28 de pasado emitió la** Academia de la Historia su informe acerca de la *Historia de Córdoba* que está escribiendo el cronista de la misma ciudad D. Luis Maraver. Parece que el citado informe fué favorable á la obra y muy honroso para el novel historiador que ha gastado trece años en reunir los materiales necesarios al objeto.

**Cuéntase que al ocurrir la triste** catástrofe de que hemos dado cuenta, en la mina Perla de Huelmo, al adquirir la convicción de que el ingeniero señor Santa Cruz, el capataz y los trabajadores que con él habían bajado eran ya víctimas de su arrojo, cuando ya nadie se atrevía á exponerse á igual riesgo, y se oponían todos á que lo hiciera el ingeniero Sr. Bautista, un minero procedente de Almadén conocido por Charola, y cuyo nombre sentimos ignorar, se empeñó en afrontar todo peligro con tal de salvar al señor Santa Cruz, si era posible.

En efecto; con vino con los que manejaban el torno en hacer ciertas señales por medio de la maroma, y bajó. A la mitad del pozo se le apagó la luz como había sucedido á todos; pero siguió bajando. Afortunadamente, sus pulmones sin duda podían resistir mejor la respiración de aquella atmósfera de ácido carbónico. Llegó á la planta del pozo, fué tocando cadáveres, y volviendo á subir para respirar aire más libre ó cierta altura del pozo. A unas doce varas de la galería conoció por la ropa que había encontrado al que buscaba. Trata de incorporar al ingeniero, cuyo cuerpo estaba aún caliente, y este lanzó un quejido. Creyóle con vida; vuelve á salir para respirar de nuevo porque se sentía ahogado.

Baja otra vez, ata con la maroma el cadáver, y á duras penas, medio arrastrando y sosteniendo con dificultad los restos de su amigo, le sacó hasta la caldera del pozo, y logró subirle á la boca; pero infelizmente, porque era ya cadáver. El arrojo de este trabajador es objeto de entusiastas elogios entre las personas que conocen el hecho con todos sus detalles. El cuerpo de ingeniero de minas ha abierto una suscripción para premiar tan noble rasgo. Nosotros creemos que para estos casos se ha instituido la cruz de Beneficencia.

**Continúan con afán las excavaciones** en el terreno en que se cree existió la antigua *Ventanas*, junta á la villa de Puente Genil, provincia de Málaga. Parece que el sábado último se descubrió un gran hueco, y habiéndose introducido en el algunos trabajadores encontraron una porción de machetes romanos, escudos, y lo que es más raro, un aríete, tan perfectamente conservado, que podría servir todavía para derribar una fuerte muralla. Los exploradores no descansan en el trabajo, esperanzados en que cuando menos se piense han de encontrar grandes tesoros. Esto no tendría nada de extraño, cuando en la época del apogeo de esta gran ciudad, estaba á una altura extraordinaria la explotación de metales preciosos en la Península.

**En este mes debe empezarse en** Lóndres la construcción del nuevo camino de hierro subterráneo que será abierto cuarenta pies más abajo del que actualmente existe y corre de Oeste á Este ligando á Hammersmith con la City.

El nuevo camino irá de Sur á Norte, de Charing Crossa Hampstead; encontrará el camino antiguo en Euston Road, y la estación nueva está situada exactamente debajo de la antigua. Como esta está á treinta pies debajo del suelo, la otra será construida á una profundidad de setenta pies.

Para evitar á los viajeros las molestias que debiera ocasionarles el descender á tanta profundidad, la sala de espera será colocada á igual altura que la antigua estación, y se le hará subir y descender por medio de una prensa hidráulica.

**Los rugidos del león han empezado** á oírse en Despenaperros; de noche especialmente, dicen los viajeros que espantan, y según el *Diario de Córdoba*, un transeúnte de un pueblo inmediato á dicha capital vió gravemente comprometida su existencia pasada al atravesar muy de mañana por aquel sitio: parece que tan luego como vió á la fiera cayó exánime en medio del camino; el león se acercó á él y después de olerle por espacio de algunos minutos, se alejó sin hacerle daño. Un mayoral que le ha visto á pocas varas de distancia, asegura que ya

empieza á apuntarle la melena, pero que suele huir tan luego como oye el ruido de las diligencias. Así lo dice también uno de nuestros colegas de provincia.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY.** San Valentin y los innumerables mártires de Zaragoza.  
**SANTOS DE MAÑANA.** San Carlos Borromeo, Obispo, y Santa Modesta, virgen.

### CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Maria, donde continuará la solemne novena á Nuestra Señora de la Almudena. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que dirá don Fernando Gimenez Caravella, y por la tarde predicará en los ejercicios, que comenzarán á las tres y media, D. Nemesio Lasagabaster.

En la parroquia de San Luis continúa la novena que anualmente se consagra en sufragio de las Animas benditas; los ejercicios comenzarán al anochecer y predicará D. Vicente Pastor y Lopez.

En las Calatravas sigue por la tarde á las tres y media la novena de Animas, y será orador D. Miguel Fernandez.

También continúa al anochecer la novena de Animas en los templos siguientes, siendo oradores: en Santo Tomás, D. Modesto Rodriguez; en San Pedro, D. Basilio Sanchez Grande; en San Ginés, D. Ambrosio de los Infantes; en el Colegio de Loreto, D. Emilio Moreno Cebada; en Monserrat, un distinguido orador; en San Andrés, D. Lázaro Prieto; en San Antonio del Prado, D. Eugenio Paños y Quintana, y en Santa Isabel, D. Pedro Lafuente.

También comienzan los ejercicios del mes de las Animas, á la misma hora, y predicarán: en San Ignacio, el Sr. Rodriguez; en el Carmen Calzado, D. Juan José Moreno, y en Italianos, D. Pedro San Juan.

En la iglesia de Jesus Nazareno se obsequiará á Nuestro Divino Redentor con la solemnidad que los viernes anteriores.

En las Trinitarias se celebrará el culto semanal á los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria.

En el oratorio del Olivar se celebrarán ejercicios piadosos en honor del sagrado Corazon de Jesús. Por la mañana á las ocho será la Misa de comunión general. A las diez y media, después de manifestar á S. D. M., Estacion, lectura espiritual, Misa rezada, durante la cual se harán las cinco visitas, y se reservará á las doce. Por la tarde á las cuatro se volverá á manifestar, y después del Santo Rosario y la meditación, dirá la plática el señor D. Luis Crespo Peñalver, á la que seguirá un motete, concluyéndose con la reserva.

**VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA.** Nuestra Señora de los Dolores, en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

Se reza de San Carlos Borromeo, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos y de San Vidal.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 2 de Noviembre de 1864.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	701.15	8° 6	10° 7	N. E.	Cubierto.
9 m.	701.56	10° 1	12° 6	N. E.	Lloviendo.
12 m.	703.97	11° 3	14° 1	N. E.	Lluvia.
3 tar.	703.21	11° 5	14° 4	N. E.	Nubes.
6 tar.	703.82	9° 4	11° 4	N. E.	Granel.
9 no.	704.30	8° 6	10° 7	N. E.	Cubierto.
Temperatura máxima del día. . . . . 13° 4					
Temperatura máxima al sol. . . . . 13° 4					
Temperatura mínima del día. . . . . 8° 9					
Evaporación en las 24 horas. . . . . 0,6 milímetros.					
Lluvia en id. id. . . . . 2,4 idem.					

## JUNTA GENERAL DE ESTADISTICA.

DIRECCION DE OPERACIONES GEODESICAS.—Observaciones meteorológicas del día 2 de Noviembre de 1864.

LOCALIDADES.	Altura barométrica reducida á 0° y al nivel del mar en milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Bilbao á las 9 m.	760,3	14,0	S. E.	Brisa.	Cub. de lev.
Coruña id.	761,8	14,8	N. E.	Brisa.	Cub. de lev.
Valencia id.	763,2	13,0	N. E.	Vient.	Lluvia.
Lisboa id.	761,5	14,8	N. N. O.	Nubs.	Nubs.
Badajoz id.	754,4	13,0	Sur.	Brisa.	Llov.
S. F. id.	761,8	14,9	S. E.	Calma.	Cub. de lev.
Alcázar id.	760,9	16,6	Norte.	Idem.	Nubs.
Murcia id.	762,1	13,4	S. O.	Idem.	C. c.
Valen. id.	761,2	16,8	Oeste.	Brisa.	Tranq.
Palma id.	759,6	17,5	S. O.	Idem.	Nubs.
Barcel. id.	758,4	14,2	S. E.	Idem.	Nubs.
Zarag. id.	760,5	10,0	S. O.	Calma.	Cub.
Soria id.	763,5	11,0	Este.	Brisa.	Idem.
Burgos id.	762,6	12,0	Norte.	Idem.	Idem.
Vallad. id.	759,6	11,2	Sur.	Calma.	Idem.
Salam. id.	761,4	12,6	N. E.	Brisa.	Idem.
Madrid id.	762,7	14,4	S. E.	Calma.	Idem.
C-Real id.	762,9	13,4	Idem.	Brisa.	C. c.
Albac. id.	763,1	9,4	Norte.	Calma.	Lluvia.
Bayona id.	759,0	14,0	Sur.	Brisa.	Cub. Idem.
Mars. id.	763,1	14,5	Este.	Idem.	Nubs.
Ov. id.	759,5	14,8	S. O.	Idem.	Cub.
Coruña id.	757,4	15,2	N. E.	Idem.	Bella.
Santia. id.	759,0	13,4	S. E.	Calma.	Nub.
Oporto id.	761,2	13,4	S. O.	Vien.	C. II
Lisboa id.	759,6	14,3	N. E.	Brisa.	C. c.
S. F. id.	760,8	15,7	S. E.	Idem.	Idem.
Tarifa id.	760,0	12,2	S. O.	Idem.	Idem.
Gran. id.	762,6	12,9	S. S. E.	Idem.	Cub.
Ali. idem.	761,5	16,8	N. O.	Calma.	Nubs.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS. Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Al-

bacete, Avila, Badajoz, Coruña, Cuenca, Guadalajara, Logroño, Lugo, Segovia, San Sebastian, Soria, Valencia y Vitoria.

## OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 28 de Octubre de 1864, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petersburgo.	758,0	-1° 5	N. E.	Cubierto.
Stokholmo.	"	"	"	"
Copenhague.	"	"	"	"
Viena.	752,7	8° 6	Calma.	Muy nub.
Leipzig.	"	"	"	"
Berna.	752,2	2° 3	N. E.	Niebla.
Greenwich.	749,3	10° 5	Calma.	Idem.
Bruselas.	750,1	8° 6	E.	Alg. nube.
Dunquerque.	750,1	8° 1	S. S. E.	Despejado.
Paris.	748,4	9° 4	E.	Cubierto.
Burdeos.	"	"	"	"
Lyon.	754,4	13° 2	S.	Lluvia.
Turin.	756,1	11° 5	N. E.	Idem.
Florenzia.	753,9	14° 0	N. E.	Casi cub.
Roma.	"	"	"	"
Nápoles.	767,7	20° 8	S. S. O.	Nublado.

## Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.  
11824 fanegas de trigo.  
4262 arrobas de harina de idem.  
" libras de pan cocido.  
5737 arrobas de carbon.  
90 vacas que componen 32786 libras de peso.  
502 carneros que hacen 12308 libras de peso.  
283 cerdos degollados que hacen 42814 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca. . . . .	55 á 60	18 á 24
Id. de carnero. . . . .	" á 80	18 á 24
Id. de cordero. . . . .	" á 80	" á 80
Id. de ternera. . . . .	90 á 96	40 á 48
Despojos de cerdo. . . . .	" á 80	18 á 22
Tocino añejo. . . . .	83 á 86	30 á 32
Id. fresco. . . . .	" á 80	28 á 30
Id. en canal de ayer. . . . .	76 á 78	" á 80
Lomo. . . . .	" á 80	46 á 51
Jamon. . . . .	130 á 146	51 á 60
Acete. . . . .	66 á 68	13 á 20
Vino. . . . .	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras. . . . .	" á 64	12 á 14
Garbanzos. . . . .	42 á 44	18 á 24
Judias. . . . .	26 á 30	10 á 14
Arroz. . . . .	30 á 38	10 á 14
Lentejas. . . . .	19 á 23	8 á 10
Carbon. . . . .	7 á 8	" á 8
Jabon. . . . .	60 á 65	20 á 22
Patatas. . . . .	6 á 7	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. . . . .	de 42 á 50	Rs. vd.
Cebada. . . . .	de 28 á 30	Id.
Algarroba. . . . .	de 4 á 30	Id.

## Fondos Públicos.

COTIZACION DEL DIA 2 DE NOVIEMBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. p. consolidado. . . . .	48-40 70 65	" "
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. p. id. . . . .	" "	" "
Titulos del 3 p. p. diferido	43-70 y 80	43-60. p
Inscripciones en el Gran Libro. . . . .	" "	" "
Material del Tesoro preferente con interes. . . . .	" "	" "
Idem no preferente, con interes. . . . .	" "	" "
Idem sin interes. . . . .	" "	" "
Participes legos convertibles á 3 p. p. . . . .	40-70	" "
Idem del 4 y 5 por 100. . . . .	" "	" "
Deuda amortizable de primera clase. . . . .	" "	" "
Idem amortizable de segunda idem. . . . .	26-75	" "
Deuda del personal. . . . .	25-40	23-85 "
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual. . . . .	" "	" "
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. p. ANUAL	" "	" "
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs. idem de 4 2000 rs. . . . .	" "	94-25 p
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs. . . . .	" "	95-25 p
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs. . . . .	" "	93 p
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs. . . . .	" "	" "
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs. . . . .	" "	93 p
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858. . . . .	" "	92-75 "
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/0 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. . . . .	88-15 y 30	" "
Acciones del Banco de España. . . . .	" "	175 p

## ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche. *Memorias de un estudiante.*

TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*La historia de una carta.*—*Bailé.—La fe perdida.*

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Un concierto casero.*—*En las astas del toro!*—*Proposito de mujer!*

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las cuatro de la tarde.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable, D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47, bajo.

los excluyen; no exigiendo sino que al profesar un principio contradictorio y suicida, cual es el de admitir la teórica y dogmática tolerancia de todo culto á la vez, para llegar así á destruirlos de hecho todos, admitieran en práctica una de las alternativas consecuentes que nacen de su llamante principio, el cual ó se funda en la verdadera tolerancia y obliga entonces á los liberales á respetar también el culto católico, ó se funda en la intencion de llegar á la destrucción de todo culto; y en este caso, deberían abandonar los liberales la pretension de fundar un culto nuevo para su exclusivo servicio.

Mas, son ellos de tal clase, que sin aceptar ninguno de los extremos del dilema, quieren dirigirse por el camino de en medio: y así, mientras por una parte persiguen á nombre de tolerancia universal el culto católico, fundan por otra, y en fuerza de la misma tolerancia, ese su culto peculiar y exclusivo de todo otro, á que puede darse el nombre de culto libertino: dando así ser y forma á un aborto de contradicciones que personifica y reconcentra ese espíritu de falacia que les inspirará el que es padre de ellos á la par que de la mentira.

No creemos deber gastar muchas palabras para demostrar que los liberales, tan tolerantes, tan mansos y respetuosos ante todas las opiniones, tan celosos apóstoles de la libertad de cultos, persiguen, sin embargo, el culto católico con furor mayor que Neron y Diocleciano: ya que estos nunca han tenido los desahogos de tolerancia que distingue al liberalismo donde quiera que le sea dado proceder liberalmente, como en el último siglo en Francia, y hoy en algunas Repúblicas americanas, y cuando no pueden demostrar su tolerancia por medio de matanzas, fusilamientos, ruinas de iglesias y abolición completa bajo pena de muerte de todo indicio de Religión Católica, procuran al menos oprimirla con leyes sábias, como hoy sucede en tantos países, y sobre todo en Italia; para lo cual y para destruir toda libertad católica, decretan la supresion de las órdenes religiosas, el embargo de los bienes eclesiásticos, impiden el nombramiento de Obispos y Párrocos, y atan por do quier á la Iglesia de forma que no pueda ya ni moverse, ni hablar. *Venite: sapienter opprimamus eum.* Así decía (Exod. I, 10) en presencia del pueblo el

impío Faraon; y al aprender de este Rey semejante plan extratéutico, lo siguen con exactitud los liberales. Fundado aquel Rey egipcio en la idea de que al oprimir al pueblo hebreo sabía y prudentemente, sin violencia ni ruido, ántes bien con tranquila astucia, alcanzaba su objeto, sin perder por eso la fama de Príncipe sábio, los liberales proceden ó al menos procuran proceder del mismo modo.

Bien que no es aún tiempo para obrar republicanamente, destruyendo desde luego las iglesias y asesinando á los Sacerdotes, como se las manejan en Francia libre, en la edad de oro de su triunfo; así que, guardando política, procuran hoy oprimir sábiamente á la Iglesia, sin por eso reñenarse tanto que no enseñen á veces las uñas y cola venenosa que ocultan tan cortesmente; y por eso oímos diariamente casos de Sacerdotes sacrificados, de iglesias profanadas, de imágenes violadas: intentándose ya en algunas ciudades despreciar rabiosamente los crucifijos y quitar de las paredes la imagen de Maria y de los Santos, con objeto sin duda de tentar el vado á ver si les es posible pasar á peores extremos; todo en fuerza de su tolerancia por las opiniones, y de la libertad de cultos!

Cosas todas de poca monta, si los liberales tras de enronquecerse con sus blasfemias contra la iglesia no vinieran aún á quejarse de que no se usa caridad bastante con ellos, y teñidas sus manos en sangre sacerdotal y cristiana, no se desatasen en trágica desesperación contra la tolerancia católica. La desfachatez de la adultera, que (Prov. XXX, 20) *comedit et tergens os suum dicit: non sum operata malum*, es pudor virginal en comparación del desearo libertino de ellos.

Decidnos, liberales, si hubo jamás en el mundo inquisición más pesada que la vuestra, vosotros que hasta en las confesiones queis meteros, y vais hoy á buscar á quien el Sacerdote debe dar ó no la Santa Comunión. ¡Habla de la Saint Barthelemy! Pues recordad vuestros desastres de Francia y de San Calixto.—Compadeceis á los malos herejes que fueron atormentados y puestos á muerte por sus delitos: compadeceis más bien á esos millares de religiosos, que estais diariamente echando de sus mansiones y á esas santas vírgenes que dejais morir de hambre. ¡Excitad vuestra piedad los judíos y moros

expulsados de países cristianos? Os muevan más bien á compasion tantos Sacerdotes, Obispos y Cardenales que separais de sus Sedes y encareis la formación de causa. Háceos estremecer el palacio del Santo Oficio, cuando más bien deberían horrorizarse las cien cárceles y cuarteles con que pobláis á todo país en que poneis los pies. Considerad, liberales, vuestras obras, y ántes de hablarnos de mansedumbre y caridad, limpiad de vuestra boca la rabiosa espuma de continuas blasfemias; y ántes de enseñar á la Iglesia tolerancia, purificad vuestras manos de la sangre cristiana que las mancha; y ántes de predicar á otros el desprendimiento de los bienes de este mundo, restituid lo robado á Dios y á sus templos; y ántes de reprochar á la Iglesia el uso de armas temporales, arrojad las bombas y puñales. Entónces acaso mereceréis se ilustra vuestra ignorancia acerca de los pretendidos abusos de intolerancia y de inquisicion con que hacéis cargos á la Iglesia. Pero mientras sigais siendo intolerantes, crueles y feroces perseguidores de la Iglesia y de los cristianos, no mereceréis por vuestras obras sino la célebre respuesta que no se puede negar sea evangélica: *Hypocrita! Ejice primum trabem de oculo tuo: et tunc perspicies ut eduas festucam de oculo fratris tui.*

Mas pone el colmo á la insolencia liberal, el que tras proclamar la libertad de cultos y tolerancia de todas las opiniones, practicándolas ámbas por medio de la destrucción de todo culto y de la feroz persecucion muy particularmente contra el culto católico que no puede destruir, pretenda aún fundar un nuevo culto y una nueva religion, á la que conceden de derecho y dan de hecho esa protección exclusiva é intolerancia feroz de que acusan al culto católico. ¡Cosa bastante curiosa y que merece observarse!

Si bien se mira, toda teoría y hecho liberalesco tiende por su índole y por intencion de los liberales, á fundar en el mundo una nueva religion que ha de ser la única; no ya la de la mayoría, conforme admiten en algunos países sea el Catolicismo, sino que ha de ser aquella religion del Estado, única tolerada y protegida con exclusion de toda otra. No puede, pues, dársele más nombre que el de religion libertina, que tiene ya hoy sus dogmas, sus propagadores, sus misterios, sus mártires, y sobre todo, sus inquisidores.

Con respecto á los dogmas, sabido es que se componen de los principios del 89, y quien ya se atreviere á negarlo, recibe en el acto patente de incapacidad.—Puede negarse la existencia de Dios (al menos en París) sin dejar por eso de ser un grande hombre: pero, anatema al que negare lo sublime, lo profundo, lo ancho y largo de los grandes principios del 89, y por gran hombre que sea, la menor duda que llegare á emitir acerca de la excelencia, amplitud é inviolabilidad de tan grandes principios, basta para ser declarado indigno de vivir en este siglo.—Ha de llegar á hacerse en cada ciudad algun barrio apartado en que se encierre á los insensatos que aun dudaron